



SEXUALIDAD EN LA SEXALESCENCIA: SENTIR, PENSAR Y ACTUAR

RESUMEN

Alix Bautista¹
ORCID: 0000-0002-8757-5565
bautistaalixm0305@gmail.com

Janilbet Morales²
ORCID:0000-0003-2891-0156
janilbet@gmail.com

Graciela Umpierrez³
ORCID: 0000-0001-8677-1807
cerrofg@gmail.com

El propósito de este artículo es exponer el sentir, pensar y actuar en la vida sexual de las personas sexalescentes. Se orientó con base en una investigación de enfoque cualitativo y se apoyó en el método hermenéutico, cuya fuente de información primaria fueron tres informantes clave de sexo femenino seleccionadas de manera intencional; con el fin de salvaguardar su confidencialidad se les asignó los seudónimos: deseo, excitación y orgasmo. A cada uno de ellos se les realizó una entrevista semiestructurada, utilizando como instrumento un guion de preguntas. La información obtenida fue tratada a través de un proceso de categorización, estructuración e interpretación, obteniéndose como resultados que en el sentir, la libertad y la creatividad son las manifestaciones más sentidas. Los sexalescentes suelen pensar que al llegar esta etapa de la vida tienen más confianza y afectividad; en su actuar, manifiestan seguridad para vivir con calidad y plenitud. Se puede concluir que la sexualidad en la sexalescencia es un continuo de vida, marcado por las experiencias, vivencias, disfrute, satisfacción y placer sin miedo. En este sentido, la forma de pensar, actuar y sentir está en consonancia con los contextos biológicos, físicos, psicológicos, sociales, culturales y morales donde viven y conviven estas personas.

Área: Estado, Políticas Públicas Integrales y Gestión Participativa en Salud.

Línea: El Principio de la complementariedad en el diseño de los programas de cuidado y atención en salud en los ciclos de vida.

Palabras clave: sexalescencia, sexualidad, vida sexual, ciclo de vida.

ABSTRACT

¹**Álix Bautista:** Doctora en Ciencias de la Educación. Universidad de las Ciencias de la Salud “Hugo Chávez Frías”, Venezuela.

²**Janilbet Morales:** Doctora en Ciencias de la Educación. Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos”, Venezuela.

³**Graciela Umpierrez:** PhD en Ciencias de la Salud. Universidad de la República del Uruguay.

The purpose of this article is to expose the feelings, thoughts and actions in the sexual life of metallescents. It was based on a qualitative research approach and relied on the hermeneutic method, whose primary source of information were three intentionally selected female key informants; in order to safeguard their confidentiality, they were assigned the pseudonyms: desire, arousal and orgasm. A semi-structured interview was conducted with each of them, using a script of questions as an instrument. The information obtained was treated through a process of categorization, structuring and interpretation, obtaining as results that in feeling, freedom and creativity are the most felt manifestations. Sexalescents tend to think that when they reach this stage of life they have more confidence and affectivity; in their actions, they show security to live

with quality and fullness. It can be concluded that sexuality in sexalescence is a lifelong continuum, marked by experiences, enjoyment, satisfaction and pleasure without fear. In this sense, the way of thinking, acting and feeling is in line with the biological, physical, psychological, social, cultural and moral contexts where these people live and coexist.

Area: State, Integral Public Policies and Participative Health Management.

Line: The principle of complementarity in the design of health care and attention programs in the life cycles.

Keywords: sexalescence, sexuality, sexual life, life cycle.

INTRODUCCIÓN

Dentro del ciclo vital de vida, el envejecimiento forma parte del mismo, es por ello que la esperanza de vida ha ido en aumento por los cuidados que se han prestado, permitiendo que las personas gocen de mejor salud, mayor bienestar y productividad, garantizando su estabilidad emocional, psicológica y social. Desde el punto de vista político y de los derechos humanos, se ha fortalecido la discusión en torno a los derechos de las personas de esta edad.

En este sentido, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2018), señala que en los países desarrollados el inicio de la transición demográfica en la región estuvo ligado al descenso de la mortalidad. Este cambio se debió principalmente al mejoramiento de las condiciones de vida, el aumento de la población urbana, el mayor nivel educativo, la disponibilidad de tecnología sanitaria y las políticas públicas exitosas, evidenciado por el drástico cambio demográfico ocurrido durante el último siglo.

Dentro de estos cambios, el avance se puede visibilizar desde el punto de vista holístico e integral de las personas sexalescentes en procura de la búsqueda de la felicidad que incluye aspectos como sentirse bien, con salud, con vida sexual activa como un continuo de vida que marque el camino de esa sexalescencia plena como eje fundamental que fortalezca la creatividad, el bienestar, el placer y el éxito dentro de este ciclo vital, marcado por las experiencias, vivencias, disfrute, satisfacción y placer sin miedo.

Desde otra perspectiva, podemos hablar de la sexalescencia como un constructo, que según la socióloga especializada en gerontología social Elena del Barrio (2021) se define como "ese grupo de edad en torno a los sesenta que no temen mostrar sus arrugas, canas y cuerpos más o menos imperfectos, aunque en verdad no es una cuestión solo de años sino de identidad" (s/p). En esta etapa los individuos han sufrido transformaciones dentro del área cognitiva y en su personalidad; algunas teorías psicológicas explican la sexalescencia como un fenómeno que ha terminado con todos los estereotipos de la vejez.

Por otro lado, las personas sexalescentes asumen este ciclo como una nueva perspectiva, no dando mucha importancia a los cambios morfológicos y fisiológicos, por lo que se sienten adolescentes dejando atrás las limitaciones

físicas, asumiendo retos, independencia y la libertad que incluye la sexualidad como elemento fortalecedor de la salud integral, vinculando la sexalescencia y la sexualidad como dimensiones del Ser. Es por ello que también en esta etapa el aspecto sexual forma parte integral de este grupo considerado sexualmente activo, libre, creativo, seguro, que no siente vergüenza, y que por tanto, genera discursos sin tabúes para hablar de sexualidad y de masturbación, rompiendo conductas estereotipadas que por largo tiempo fueron ocultadas y cuestionadas.

Al respecto, algunos autores como Guevara Bello (2007), plantean que culturalmente se ha mantenido una actitud negativa acerca de la sexualidad dada por una serie de prejuicios basados en los cambios físicos que se experimentan, los roles pasivos que limitan y estereotipan las múltiples formas de relación y funciones, la incorrecta asociación entre sexo y reproducción, y la relación innecesariamente establecida entre sexualidad y coito.

A pesar de que el autor antes señalado expone que culturalmente se han tomado actitudes negativas acerca de la sexualidad, es importante resaltar que dentro de esta investigación se encontró que una de las informantes (denominada "Orgasmo") manifestó que "hay un disfrute de las relaciones sexuales, compenetración, hay una experiencia en el sentir y hay energía de dos...".

De esta forma, se descarta el mito de que la sexualidad muere con la edad. La sexualidad se mantiene durante toda la vida, desde el nacimiento hasta la muerte, porque es una condición vivida del ser humano; es decir, que dentro de las necesidades básicas de las personas la sexualidad está incluida como prioridad.

Teorías que apoyan este estudio

Entre las teorías que sustentan este estudio tenemos la Teoría de las Necesidades Humanas, de Abraham Maslow (1968), quien plantea la necesidad de pertenencia y amor; es por ello que la persona busca amor y amistad, permitiendo intercambio de energía, que implica dar y recibir amor. Sin embargo, puede visibilizarse que en la cotidianidad las personas jóvenes rechazan la sexualidad entre los adultos mayores como expresión de afecto y sexualidad. Vinculando esta teoría y las informantes, "Orgasmo" manifestó que

hay una plenitud y disfrute del sexo en esta edad porque no existen restricciones de tipo biológico ni económico para el disfrute del placer sexual.

En este mismo orden de ideas, Bordignon (2005), en su artículo "El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto" hace referencia a la teoría de Erikson, quien reinterpretó la fase psicosexual elaborada por Freud y explicó profundamente las etapas del desarrollo psicosexual integrando la dimensión social y el desarrollo psicosocial y extendió, asimismo, el concepto de desarrollo de la personalidad para el ciclo completo de la vida, desde la infancia hasta la vejez. Además, exploró el impacto de la cultura, de la sociedad y de la historia en el desarrollo de la personalidad. Dentro de lo que es la interpretación de las informantes y las autoras de esta investigación, es importante señalar elementos que están contenidos en el discurso de la cotidianidad, como refiere Erikson: el desarrollo psicosexual, el ciclo de vida, la cultura, la historia y la sociedad.

Por su parte, Alvarado (2014) expresa en su artículo "La sexualidad en adultos mayores", que la sexualidad incluye todas las formas de expresión, desde la aproximación, tacto e intimidad emocional, hasta la compañía y masturbación, no solamente el coito. Además, agrega que en la vejez debe continuar siendo una fuente de placer y no de inquietud ni frustración. El planteamiento de esta autora coincide con lo expresado por las informantes cuando verbalizaron que "no hay menstruación y no hay riesgo de embarazo ni de trabajo, pues ya están jubiladas, por tanto, las relaciones sexuales se disfrutaban con más tranquilidad; disfrute del placer y los orgasmos con libertad y plenitud, en esta edad de mi vida, a los 70 años he logrado sentir lo que antes no, por tener miedos y tabúes".

MÉTODOS

La investigación se orientó con el paradigma pospositivista, el cual se consideró el más adecuado para las ciencias humanas y sociales, con apoyo en el enfoque cualitativo. Igualmente, se basó en el método hermenéutico de Husserl (1998), que permitió el estudio de la realidad en sus vivencias y experiencias vividas y convividas de manera intersubjetiva, tal como son percibidas por las sexalescentes. La fuente de información primaria fueron tres informantes clave a quienes se les asignó los seudónimos de deseo, excitación y

orgasmo; dicha información se obtuvo a través de una entrevista semiestructurada, utilizando como instrumento un guion de preguntas. De igual forma, esta información fue descrita y registrada mediante un proceso de categorización, estructuración e interpretación de las verbalizaciones.

RESULTADOS

De acuerdo con el método seleccionado, se interpretó la información proporcionada por las verbalizaciones de las informantes clave, de donde emergieron cinco categorías: confianza, afectividad, creatividad, libertad y seguridad.

Confianza: es definida en este artículo como la reciprocidad entre dos personas que comparten y conviven en todos los aspectos, incluyendo la dimensión sexual. Las informantes señalaron "tener confianza en cada una de las acciones de su vida y la del otro; disfrutaban del hecho de compartir". Por su parte, Putnam (2002) define la confianza como un juicio de valor que hacemos sobre los demás, a partir de las normas de reciprocidad y las redes de compromiso cívico; y Fukuyama (1996) la define como la expectativa que surge dentro de una comunidad del comportamiento normal, honesto y cooperativo de los otros, ya que todos comparten las mismas normas. Por lo que dentro de lo que es la sexalescencia, se interpreta a la luz de lo referido por las informantes, que aluden a un estado de confianza al momento de sexualizar.

Afectividad: en este artículo es definida como un estado emocional de experimentación íntima con el otro y consigo mismo. En este sentido, las informantes refieren que "es compartir sentimientos, es un sentimiento de amor al otro, es una emoción indescriptible". Según Vygotsky (2004), la afectividad hace referencia a la esfera del desarrollo que tiene que ver con las emociones y los sentimientos de los seres humanos, y de manera general hay consenso en considerarla como una cuestión importante del desarrollo del individuo.

Creatividad: entendida en este artículo como la imaginación que permite construir nuevas ideas para crear y recrearse consigo mismo y con los demás. En opinión de los informantes "es la experiencia de hacer las cosas distintas; es una idea para actuar con el otro de manera armónica, búsqueda de nuevas ideas para avivar la oportunidad de estar juntos, mantenernos activos por estar vivos, la experiencia de crear cosas distintas para sentirnos

cada día mejor y mantener las sensaciones y placer sexual". Por su parte, para el Diccionario de las Ciencias de la Educación Santillana (1995), significa innovación valiosa, y es de reciente creación. Asimismo, Ballester (2002) señala que las situaciones abiertas de aprendizaje, a partir de experiencias y emociones personales con estímulo del pensamiento divergente, proyectan sus ideas, potencian la diferencia individual y la originalidad.

Libertad: entendida para este artículo como la potestad o capacidad que tenemos de vivir con autonomía para la toma de decisiones. Las informantes expresaron la libertad como "las experiencias que le permiten decidir en mi vida, en esta edad hay libertad, hay disfrute de las relaciones sexuales, experiencia en el sentir y la compenetración con energía de dos". Según el Diccionario de la Lengua Española (2001), es la facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, y de no obrar, por lo que es responsable de sus actos. Bakunin (1871) considera que es la única condición bajo la cual la inteligencia, la dignidad y la felicidad humana pueden desarrollarse y crecer.

Seguridad: en este estudio la seguridad tiene que ver con la calidad, confianza para vivir en plenitud y sin riesgos. Según las informantes "no hay menstruación y no hay riesgo de embarazo ni de trabajo, pues ya están jubiladas, por tanto, las relaciones sexuales se disfrutaban con más tranquilidad, disfrute del placer y los orgasmos con libertad y plenitud, en esta edad de mi vida, a los 70 años he logrado sentir lo que antes no, por tener miedos y tabúes".

CONCLUSIONES

En este artículo es importante referir a la sexalescencia y la sexualidad como dimensiones humanas que se evidencian en la experiencia vivida de las personas, por tanto, dentro del pensar, las categorías confianza y afectividad conducen a manifestar esas cualidades humanas que experimentan desde lo interno: estar consigo mismo y con el otro, fortaleciendo los aspectos cognitivos, sociales y emocionales dentro de esta edad, en sexalescencia y la sexualidad.

En este mismo orden de ideas, el sentir está vinculado a la creatividad y a la libertad. Constituye una experiencia en este grupo de edad, construyendo nuevas ideas para recrearse y teniendo autonomía

para decidir en este momento especial de las relaciones sexuales que permiten vivir y sentirse bien y disfrutar del placer y de sus orgasmos como la forma de manifestar estar vivos, en conteste con su realidad.

En el actuar, se evidencia que la seguridad es una sensación de confianza que permite actuar con intimidad, con calidad, vivir en plenitud y gozar de los momentos y no solo de la genitalidad. Por consiguiente, en este siglo XXI podemos interpretar que la edad y el declinar de la sexualidad no es cierto. Las informantes, los teóricos y las investigadoras refieren que el sexo, el género, el erotismo y la intimidad están vinculados en este grupo de edades.

Por lo tanto, es un mito considerar que el apetito sexual se pierde con la edad, en ese sentido, hay que desmitificar lo religioso, lo cultural, lo económico, los social y político, dado que la sexalescencia y la sexualidad son aspectos relevantes que permiten a las personas vivir en plenitud y desmarcarse de estos pensamientos ancestrales, patriarcales y hegemónicos que no permiten el disfrute y la libertad en el ciclo de vida.

BIBLIOGRAFÍA

Alvarado, S. (2014). La Sexualidad en Adultos Mayores. Revista enfermería y vanguardia. 2014; 2 (1): 81-85. Perú

Bakunin, Mijaíl (1871). Dios y el Estado. (Los sofismos históricos de la escuela doctrinaria del comunismo). Disponible en: <http://uni-lliure.ourproject.org/wp-content/uploads/2011/08/textoslibertad.pdf>

Ballester Vellorí, A. (2002). El aprendizaje significativo en la práctica. Cómo hacer el aprendizaje significativo en el aula. Seminario de Aprendizaje Significativo. España.

Bordignon (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. Revista Lasallista de investigación. Corporación Universitaria Lasallista Colombia.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2018). Avances del Proyecto Transición Demográfica. Disponible en: <https://www.cepal.org>

Del Barrio, E. (2021). ¿Quiénes son los metalescentes? Disponible en: <https://www.lavanguardia.com/vivo/longevity/20210609/7515930/quienes-son-sexalescentes.html>

Diccionario de las Ciencias de la Educación. (1995). México. Editorial Santillana.

Diccionario de la Lengua Española (2001). Libertad. Madrid, España.

Fukuyama, F. (1996). Confianza. Las virtudes sociales y la capacidad de generar prosperidad. Madrid: Atlántida.

- Guevara Bello, N. D. (2007) Influencia de la religiosidad sobre la expresión sexual del adulto mayor. (Tesis de licenciatura). Universidad Veracruzana. Facultad de Psicología. Veracruz.
- Husserl, E. (1998). Invitación a la Fenomenología. Paidós. Barcelona. España.
- Maslow, A. (1968). Teoría de la Jerarquía de las Necesidades. USA: Universidad de Illinois.
- Putnam, R. (2002). Solo en la Bolera. Barcelona: Galaxia Gutenberg y Círculo de Lectores.
- Vygotsky, L.S. (2004). Teoría de las emociones. Madrid: Akal